A PIE

Bilbao: Mucho más que el Guggenheim

Calles con ambiente, vías comerciales, jardines y plazas a ambos lados de la ría. Bilbao es una gran capital que, desde luego, ofrece al visitante muchos más atractivos que el famoso Museo Guggenheim Bilbao.

Empezamos nuestro paseo en la agitada PLAZA DE ESPAÑA, también conocida con el nombre de plaza Circular. Descendiendo por la calle Buenos Aires nos toparemos por primera vez con la columna vertebral de la ciudad, la ría. Cruzamos el puente observando, al otro lado, un edificio con personalidad propia, sede del AYUNTAMIENTO.

Doblando hacia la derecha llegaremos al ARENAL, jardines muy frecuentados por los bilbaínos, que los utilizan como centro de encuentros y actividades. Entramos hacia el casco viejo pasando ante la fachada de la iglesia de San Nicolás de Bari y, por la calle Correo, accedemos a la neoclásica PLAZA NUEVA, 64 arcos porticados, bares con animadas terrazas y un mercadillo los domingos.

Atravesamos la plaza para conocer, en la calle de la Cruz, el MUSEO ARQUEOLÓGICO, ETNOLÓGICO E HISTÓRICO VASCO, que muestra piezas y utensilios empleados por los vascos desde la prehistoria.

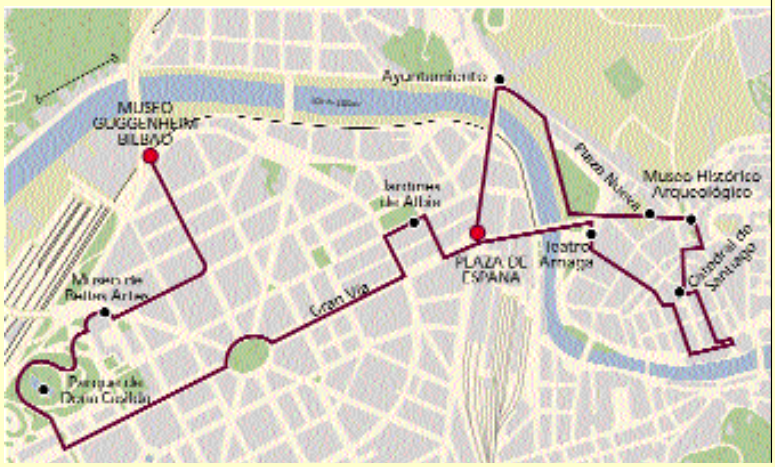
Muy cerca, ya en las *Siete Calles* del casco antiguo, se encuentra la CATEDRAL DE SANTIAGO, uno de los mejores ejemplos del gótico vizcaíno. Deténgase en su portada del Angel, antes de perderse por los bulliciosos bares de las Siete Calles, hasta asomar otra vez a la ría por la IGLESIA DE SAN ANTON, que aparece en el escudo de la villa, y el monumental MERCADO DE LA RIBERA.

Vuelva a callejear hasta encontrar la calle Bidebarrieta. Esta desemboca en el majestuoso TEATRO ARRIAGA, que brilla junto a la ría. Cruzando el siempre concurrido puente del Arenal volverá a la plaza de España. Antes de recorrer la Gran Vía, busque reposo en los relajantes JARDINES DE ALBIA, presididos por el cronista Antonio de Trueba, o reponga fuerzas allí mismo, en el vetusto café Iruña.

La GRAN VÍA, dedicada a Don Diego López de Haro pero reducida en su nombre por los bilbaínos, es la gran arteria comercial y financiera de la capital. Deténgase ante el ecléctico palacio de la DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA y en la amplia plaza Moyua o Elíptica.

Desde la Gran Vía puede acceder al PARQUE DE DOÑA CASILDA, en cuya pérgola son frecuentes los festivales al aire libre. El parque, auténtico pulmón de Bilbao, sirve de antesala al MUSEO DE BELLAS ARTES, una muy completa pinacoteca.

Al fondo de la alameda de Rekalde le saludará Puppy, la simpática y floreada mascota del MUSEO GUGGENHEIM BILBAO, donde puede concluir su paseo, bien visitándolo, o bien disfrutando de su entorno. La espectacular construcción de Gehry abraza la ría de Bilbao frente a la Universidad de Deusto.



FUNDADOR. Salude a Don Diego López de Haro, señor de Bizkaia, cuya estatua se yergue en la céntrica plaza de España. El fundó la villa de Bilbao, en el año 1300.

DIFERENTE. De estilo ecléctico y curioso chapitel central, la Casa Consistorial bilbaína resulta singular. Sus recepciones se realizan en el exótico salón Arabe.

PREHISTÓRICO. El Mikeldi, un ídolo cuyo origen exacto se desconoce. Le espera en el Museo Arqueológico, una oportunidad para acercarse a la etnografía vasca.

TEATRAL. Centro de la vida cultural bilbaína, con permiso del moderno auditorio Euskalduna, el teatro Arriaga es un edificio inspirado en la Opera de París.

MUDEJAR. La decoración del café Iruña, un clásico de la ciudad. Otros cafés con sabor antiguo que siguen siendo centro de vida social son el Boulevard y La Granja.

REVALORIZADO. El boom del Guggenheim ha servido para que algunos volvieran a apreciar el veterano museo de Bellas Artes, que muestra pinturas de diversas escuelas.